



TRANSCRIPCIÓN

DECLARACIONES DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO EN UN
REPORTAJE-ENTREVISTA EN “EL PROGRAMA DE ANA ROSA”, DE
TELE-5

Madrid, 14 de septiembre de 2015





Ana Rosa Quintana.- Estamos llegando al Palacio de La Moncloa, que es la residencia personal del presidente del Gobierno. La verdad es que hay que agradecer que nos dejen entrar con las cámaras en un lugar donde se desarrolla más la vida familiar del Presidente con su mujer y con sus hijos. Así que, a ver qué nos encontramos.

Presidente.- ¿Qué tal, Ana Rosa? ¿Cómo estás?

A.R. Quintana.- Muchísimas gracias, porque es un privilegio conocer el Palacio, nada menos que de la mano del Presidente.

Presidente.- ¡Por favor! Privilegio es el mío.

A.R. Quintana.- Presidente, le advierto: tengo aquí cosas que me han contado.

Presidente.- ¡Ah! Este perro se llama “Rico”.

A.R. Quintana.- ¡Hola!, “Rico”. ¡Guapo!

Presidente.- Este perro, cuando vine a Moncloa, nos lo regaló un vecino mío.

A.R. Quintana.- ¿Y le gusta Moncloa a “Rico”?

Presidente.- Yo creo que sí. Él anda por aquí... Lo que le gusta es la gente, porque siempre que hay gente aparece por medio.

Aquí hay dos edificios...

A.R. Quintana.- Está bien, porque se separa un poco la vida laboral de la vida personal, ¿no?

Presidente.- Sí, claro, aunque te voy a contar una cosa. Vamos a ir ahora a un despacho. Todos los Presidentes, al final, acabaron quedándose en su despacho.

Éste es el primer día que yo llego a La Moncloa...



A,R. Quintana.- Sonriendo... Luego se le ha quitado la sonrisa.

Presidente.- Por momentos, ¡eh!, tampoco... Estos son mis dos hijos: Mariano y Juan.

A,R. Quintana.- ¿Qué tienen...?

Presidente.- Diez y dieciséis.

A,R. Quintana.- Elvira, bueno, "Viri", como la conoce todo el mundo, que no es muy dada a las fotos. No le gustan.

Presidente.- No. Sale poco. Va a los sitios a los que tiene que ir.

A,R. Quintana.- ¿A qué se dedica más, a la familia, a la organización aquí?

Presidente.- A mi mujer, cuando llegamos aquí, le dije: el sistema perfecto para funcionar es que tú, aparte de las obligaciones que tengas (**A,R. Quintana**.- De Estado. **Presidente**.- Exacto), haces lo que creas que es mejor para ti y para los niños, y punto. Y lo llevamos estupendamente.

A,R. Quintana.- ¿Y los chicos se han habituado o les afecta el que su padre sea el Presidente?

Presidente.- Bien, bien... Tampoco me lo cuentan mucho, ¿no?

A,R. Quintana.- Bueno, con Obama... ¿Y con Obama hablaban en inglés?

Presidente.- En 2012, no; ahora, sí.

A,R. Quintana.- ¿Habla inglés? ¿Bien?

Presidente.- No, no; bien, no. Aquí es donde estudio inglés.

A,R. Quintana.- ¿Aquí estudia inglés?

Presidente.- Si, míralo, aquí está. Todo este tocho que hay aquí.



A.R. Quintana.- ¿Y cuándo estudia inglés?

Presidente.- Suelo buscar siempre una horita de vez en cuando.

A.R. Quintana.- Esto me gusta mucho, porque esto es como los libros de inglés de los niños.

Presidente.- Sí, pero es que esto era al principio, ¡eh! Ahora no soy Shakespeare, pero vamos... Es muy importante. Claro, mis hijos hablan perfectamente.

A.R. Quintana.- ¿Qué tiene? ¿Profesor o profesora?

Presidente.- Profesora. Es escocesa.

A.R. Quintana.- ¿Le lleva...?

Presidente.- Bien, bien. Yo soy disciplinado.

A.R. Quintana.- ¿Qué hace por las mañanas? ¿A qué hora se levanta?

Presidente.- Me levanto a las siete menos cinco y hago todos los días deporte de siete a ocho menos cuarto. Me ducho y a las ocho desayuno con los niños.

A.R. Quintana.- ¿Y qué deporte?

Presidente.- Aquí hago cinta y elíptica; y luego, los fines de semana que tengo libre entonces ya hago caminatas largas de una hora y media o dos.

A.R. Quintana.- Me han dicho que las caminatas son espectaculares, que va a una velocidad...

Presidente.- Este verano he hecho muchísimo. Es que sienta..., es muy bueno, no ya físicamente, que también, sino para...

A.R. Quintana.- Le da tiempo a pensar.



Presidente.- Sí. Es muy...

A.R. Quintana.- ¿Antes lo hacía? ¿Lo ha hecho toda la vida?

Presidente.- No. Yo he empezado en el año 2009, allí, cerca de mi casa, y ahora lo hago. Aquí la verdad es que se trabaja muy bien.

A.R. Quintana.- ¿Hay teléfono rojo?

Presidente.- Hay éste... Descuelgas y ya te pasan a cualquiera. Y éste es ya...

A.R. Quintana.- Sofisticadísimo.

Presidente.- Exacto.

A.R. Quintana.- Para que no te graben.

Presidente.- Éste sería el equivalente al rojo.

A.R. Quintana.- Ahí se puede hablar tranquilamente de todo que nadie te graba. ¿Cree?

Presidente.- Eso me dicen.

A.R. Quintana.- Es muy organizado. ¿Le ha quedado algo de opositor?

Presidente.- Sí, el método: levantarme siempre a la misma hora, desayunar...

A.R. Quintana.- ¿Cuántas buenas noticias llegan al cabo del día?

Presidente.- Normalmente, un ministro llama cuando tiene un problema, no cuando ya lo ha resuelto.

A.R. Quintana.- Este es un salón precioso.

Presidente.- Éste es el Salón de Columnas. Esto tiene su historia: el Palacio donde estamos durante mucho tiempo fue un lugar donde, cuando venía un



jefe de Estado, se instalaba aquí. Aquí se celebraban los Consejos de Ministros, con Suárez, con Calvo-Sotelo y todos los primeros años de González, con lo cual celebrabas el Consejo de Ministros prácticamente en tu casa. Ahí ha estado Merkel, Hollande...

A,R. Quintana.- ¿Qué tal va el idilio con Merkel?

Presidente.- Bueno, idilio... La relación es buena.

A,R. Quintana.- En España se le echa la culpa de todos los ajustes a Angela Merkel, y a Rajoy, claro.

Presidente.- Si, a Rajoy es lógico. Sobre todo la oposición me atiza inmisericordemente a mí. No sé si les va a servir para mucho, pero bueno...

A,R. Quintana.- ¿Se siente incomprendido?

Presidente.- Pues no; francamente, no. Yo no les he congelado el sueldo a los funcionarios por fastidiar ni he subido el IVA por fastidiar; lo hice porque no me quedó más remedio. Claro, cuando estás en una situación de pre-quebra, tienes que optar. Yo la única partida que no he bajado desde que he llegado aquí ha sido pensiones; pero todas las demás las hemos bajado todas, simplemente porque es que ingresábamos noventa mil millones menos de lo que estábamos gastando.

A,R. Quintana.- Por cierto, dice: "cuándo acabe esta Legislatura...". ¿Cuándo la acaba? ¿Cuándo son las elecciones?

Presidente.- Lo más probable es que sean el 20 de diciembre.

A,R. Quintana.- ¿Cómo deciden la fecha de las elecciones?

Presidente.- Te lo voy a explicar: porque yo quería aprobar los Presupuestos y hasta final de octubre no puedo aprobar los Presupuestos. La única razón es que yo quiero que España, ante Europa, tenga Presupuestos y dé sensación de seriedad y de formalidad.



A,R. Quintana.- Ése es su camino de todos los días, supongo, que sale a trabajar.

Presidente.- Yo todos los días salgo a las ocho y veinte o y veinticinco, tengo un circuito de ochocientos y pico metros, y doy las vueltas que puedo.

A,R. Quintana.- ¿Y no se escapa nunca, como hacía el Rey, que se ponía un casco de moto y una moto...?

Presidente.- No. Yo cuando salgo de viaje siempre llevo la ropa de hacer deporte...

A,R. Quintana.- ¿Quién le hace la maleta?

Presidente.- La maleta... Mi mujer me ayuda mucho.

A,R. Quintana.- Porque creo que no es muy aficionado a llevar equipaje.

Presidente.- No.

A,R. Quintana.- O sea, que a veces se marcha y no se lleva equipaje, se le olvidan las cosas...

Presidente.- Hay cosas que... Mejor no entrar en detalles.

A,R. Quintana.- Los que le conocen dicen que mantiene mucho la calma.

Presidente.- Enfadarse sirve para bastante poco, ¿no?

A,R. Quintana.- ¿Ha habido algún día en que se ha acostado diciendo: "¿quién me habrá mandado a mí...?". Ganas de salir corriendo.

Presidente.- Sí. Alguno, no; unos cuantos. Hay momentos que no son fáciles, sobre todo cuando tienes que tomar decisiones que no te gustan, pero que crees que no tienes más remedio que tomarlas. El político, aunque haya quien no se lo crea, es un ser humano también y tiene sentimientos.

A,R. Quintana.- ¿Ve las noticias?



Presidente.- Estoy perfectamente informado de todo y, luego, la verdad, hay veces que es que me atizan tanto que es que ya encima no voy a regodearme viendo cómo me dan bofetadas. Hay un campeonato a ver quién se mete más conmigo.

Hemos estado allí, que es la vivienda, y el segundo edificio que hay en el Complejo es éste, que es el Consejo de Ministros.

A.R. Quintana.- El bonsái ¿quién lo cuida?

Presidente.- Yo no, porque de esto sé más bien poco. Pero está muy bien, está muy bonito.

A.R. Quintana.- Es que es magnífico. ¿Y es verdad que hay un búnker?

Presidente.- Hay un búnker, sí.

A.R. Quintana.- ¿Ha bajado?

Presidente.- Sí. He bajado dos veces, que yo recuerde.

Este sitio es donde se hace la foto cuando viene un jefe de Estado o de Gobierno...

A.R. Quintana.- ¿Y los ministros se pelean por estar un escalón más arriba o más abajo? ¿Los más bajitos se quieren poner arriba?

Presidente.- No, porque eso va por un orden estricto.

A.R. Quintana.- O sea, que todo el mundo sabe dónde se tiene que poner.

Presidente.- Todo el mundo. Ahí no hay debate. Es igual ser alto, bajo o estar cabreado o no.

Te voy a enseñar dónde se celebran las reuniones del Consejo de Ministros y cómo está organizado.



A.R. Quintana.- Aquí es dónde pasa todo.

Presidente.- ¿Bueno! Aquí pasan algunas cosas.

A.R. Quintana.- ¡Hombre!, esto es muy importante. ¿Y cuál es el sitio del Presidente?

Presidente.- Aquí.

A.R. Quintana.- ¿Por qué no se sienta?

Presidente.- Pues me siento.

A.R. Quintana.- Yo, en Exteriores. Me gusta mucho este Ministerio porque se viaja mucho.

¿Y es verdad que hay como grupitos, que unos ministros hacen más piña, se reúnen a cenar o a comer, que otros? Hay otros grupitos...

Presidente.- Si los hay, yo no los conozco, porque a mí no me invitaron a ninguna cena ni comida de éstas.

A.R. Quintana.- ¿Y le gustaría?

Presidente.- No, porque no me gustaría que los hubiera. Aquí nos tratamos de usted, en el Consejo. Entonces, la gente se dirige a los demás por el cargo: es decir, señor ministro de Defensa, señor ministro de no sé qué...

A.R. Quintana.- Supongo que en esta mesa se estará hablando mucho de Cataluña.

Presidente.- Sí.

A.R. Quintana.- Muchos foros dicen: "es que Mas ha entrado en una carrera sin retorno, pero si hay tantos independentistas la culpa la tiene Rajoy".

Presidente.- Rajoy es el culpable de casi todo, ¿no?, para alguna gente. No, Rajoy no tiene la culpa de nada de que haya más o menos independentistas.



Pero, desde luego, en lo que no voy a ceder yo nunca es en la unidad nacional. Lo siento mucho, le guste o no al señor Mas, y a quien le guste. Lo que sea España lo decide el pueblo español.

Éste es el despacho. Aquí es dónde estoy yo casi todo el día. Ésta sí que es una buena foto. Esto es de enero de 2012, entonces, en el Palacio Real, le dio el Toisón de Oro el Rey Juan Carlos a Sarkozy, y estaban todos los Presidentes.

A.R. Quintana.- Mejor ahora, por ejemplo, con Rodríguez Zapatero, que no es Presidente, que cuando era Presidente.

Presidente.- Claro, pero eso es lógico. Cuando estás en la vida política, con tú con tu adversario te metes más con él. Pero ¿por qué me tengo que llevar yo mal con los ex Presidentes?

A.R. Quintana.- ¿Y con Aznar? Le ha dado muchos dolores de cabeza. Aznar, de repente, asoma la patita y...

Presidente.- No. Esos son cotilleos. No haga usted caso a eso.

A.R. Quintana.- ¿No? ¿Pero le llama y...?

Presidente.- Sí, hablamos de cuando en cuando.

A.R. Quintana.- Durante estos cuatro años, una de las cosas que más se le ha criticado, incluso aquel tema del plasma... ¿No le gusta aparecer, no ha tenido tiempo?

Presidente.- Hemos priorizado lo que es el despacho, estudiar los temas, llevar bien las cosas. Y, probablemente, sí, yo reconozco que ahí haya habido una carencia por mi parte. Eso que dicen de fallo en la política de comunicación... No, fallé yo, que era el que tenía que comunicar.

A.R. Quintana.- Hay en este momento, claros, claros, cinco candidatos a las elecciones. Alberto Garzón no sabemos qué va a hacer al final. Bueno, parece que sí va a ser candidato por Izquierda Unida. ¿Los conoce a todos? ¿Qué opinión tiene, por ejemplo, de Pedro Sánchez?



Presidente.- Pedro Sánchez yo creo que es que comete un error: que siempre que sale a hablar, habla de mí. Pero lo que debe es intentar explicar qué va a hacer.

A.R. Quintana.- ¿Y Albert Rivera, que dicen que es la marca blanca del PP?

Presidente.- Aquí se dicen muchas tonterías. Albert Rivera tiene su propio partido y toma sus propias decisiones.

A.R. Quintana.- ¿Y Pablo Iglesias? ¿Le ha conocido? ¿Ha hablado alguna vez con él?

Presidente.- No, no lo conozco. Lo bueno de que sea eurodiputado es que él ya forma parte de esa casta que él se dedicaba a criticar.

En este salón anuncié que el Rey me había entregado una carta, en mi condición de presidente del Gobierno, diciendo que quería abdicar la Corona.

A.R. Quintana.- Es histórico.

Presidente.- Sí.

A.R. Quintana.- Estas elecciones municipales y autonómicas no han sido buenas para el Partido Popular. Ha habido un voto de castigo.

Presidente.- Sin duda.

A.R. Quintana.- Hay mucha gente del PP o que es votante del PP que se ha quedado en casa por cosas que ha hecho su Gobierno.

Presidente.- Sin duda. Yo soy absolutamente consciente de que hay mucha gente del Partido Popular que no nos ha votado.

A.R. Quintana.- ¿Podría ser posible un pacto PP-PSOE?



Presidente.- El problema es que, después de lo que hemos visto en las últimas elecciones municipales, parece poco probable. El PSOE prefiere que sea alcalde el de la CUP, que perdió, antes que sea uno del Partido Popular.

A,R. Quintana.- ¿Se ve pactando con Ciudadanos?

Presidente.- Lo único que tengo claro es que voy a dar la batalla porque, sinceramente, creo que el proyecto político que yo encabezo ahora es el que más le conviene a España. A partir de ahí, si es necesario llegar a acuerdos, los buscaré; pero, claro, yo no sé con quién. Depende de los apoyos.

A,R. Quintana.- Con Podemos no le veo.

Presidente.- ¡Hombre!, no parece lo más razonable que yo pueda llegar a un entendimiento con Podemos. Sobre todo, es que hay partidos que su único objetivo es que no gobernemos nosotros.

A,R. Quintana.- ¿Ha sufrido mucho cuando ha visto que en sus filas ha habido personas corruptas?

Presidente.- Sí.

A,R. Quintana.- ¿Se ha llevado decepciones?

Presidente.- Sí. Yo creo que ese tema nos ha hecho más daño, incluso, que las propias decisiones que tuvimos que tomar en política económica. Nosotros creo que hemos apartado a gente que hizo lo que no debía.

A,R. Quintana.- Decía el otro día Artur Mas que el registro en su sede había sido un registro interesado de cara a las elecciones próximas.

Presidente.- Me parece inaceptable, porque también entraron en la sede del Partido Popular.

A,R. Quintana.- ¿Quizás, de los más duros es el proceso o todo lo que está ocurriendo con Rato?

Presidente.- Sí, es duro.



A.R. Quintana.- Porque al ser un compañero...

Presidente.- Y Rato no está condenado por nada. O sea, vamos a dejar que funcione la Justicia y vamos a dejar que la gente pueda defenderse, porque es que a veces, claro, te cae una avalancha, luego te absuelven y, ¿qué pasa?, ¿Quién te resarce de lo que han dicho de ti?

Esta sala te sonará mucho, porque yo creo que es la más fotografiada de toda la Moncloa.

A.R. Quintana.- Aquí ¿quién se sienta?

Presidente.- Los jefes de Estado y de Gobierno, y Ana Rosa Quintana.

A.R. Quintana.- ¡Qué barbaridad! Voy a sacar mi libreta negra.

Presidente.- De contenido estoy seguro de que no.

A.R. Quintana.- ¿Quién se pelea en el desayuno por el “Marca”, en su casa?

Presidente.- Mi hijo Mariano y yo.

A.R. Quintana.- ¿Y quién gana?

Presidente.- La verdad es que gana él.

A.R. Quintana.- De pequeño era tremendo, ¿no?

Presidente.- ¿Yo? No. Tampoco...

A.R. Quintana.- Sí, se colgó una vez de un balcón.

Presidente.- Bueno, pero riesgos con moderación ya desde pequeño.

A.R. Quintana.- ¿Cuántas veces ha ido, desde que es Presidente, al cine, al teatro, a cenar, a dar un paseo con su mujer?



Presidente.- No he ido. Al cine no hemos ido; a cenar, sí, sobre todo en verano y sobre todo en Galicia. En Madrid, pocas veces.

A,R. Quintana.- O sea, no salen.

Presidente.- Muy poco.

A,R. Quintana.- ¿Eso no es un poco angustioso?

Presidente.- Sí. Sobre todo, no es justo para mi mujer.

A,R. Quintana.- ¿Por qué se enamoró o cómo se enamoró de Viri?

Presidente.- Yo conocí a mi mujer en Pontevedra, en un pub, que ya cerró y nos casamos el día de los Santos Inocentes. ¿Qué le parece?

A,R. Quintana.- Si le ha salido bien, bien.

Presidente.- Ya ve. Aquí estamos.

A,R. Quintana.- Yo he oído que alguna vez ha dicho: “¡cómo no me voy a enamorar de Mariano, si es alto, moreno y tiene los ojos verdes!”.

Presidente.- Yo esa afirmación no la voy a discutir, claro.

A,R. Quintana.- ¿Cuándo pierde los nervios?

Presidente.- No, no suelo hacerlo.

A,R. Quintana.- ¿Con el fútbol, no?

Presidente.- ¡Hombre!, el fútbol, a veces..., Porque, claro, un árbitro despistado, un gol que iba a ser y no fue, o tal... Pero no.

A,R. Quintana.- Se está poniendo de tormenta, ¡eh!



Presidente.- Esperemos que no caiga una. Pero, como dices que no salgo nunca, te voy a invitar ahora, si te parece, a tomar una caña; pero me voy a cambiar porque no tengo ganas... Ya estoy cansado de este traje.

A,R. Quintana.- Esto sí que es exclusiva.

Presidente.- Cuando estaba aquí, en Génova, trabajando, siempre comía en alguno de los bares de aquí abajo y ahora voy a llevarte a uno, al que iba yo bastante a menudo.

A,R. Quintana.- ¿Lo echa de menos?

Presidente.- ¡Hombre!, sí, andar por la calle.

A,R. Quintana.- ¿Y es consciente o llega un momento en que uno se olvida de que cada vez que va a tener que salir..? ¿Cuánta gente lleva alrededor? ¿Lo sabe o no?

Presidente.- No. La verdad es que tampoco... Hay cosas de las que ya he decidido no ocuparme, entre otras cosas porque...

A,R. Quintana.- Porque ¿eso quita intimidad?

Presidente.- Sí, pero intimidad tampoco tienes mucha.

Aquí venía mucho yo a comer cuando estaba en Génova; ahora no, porque me queda largo. Se come muy bien y es muy agradable.

A,R. Quintana.-¿Hace mucho que no venía el Presidente?

Pedro(encargado).- Lleva ya un tiempecillo y le echábamos de menos.

Presidente.- Hace un tiempecillo, pero aquí estamos.

A,R. Quintana.- Pero, ¿desde que es presidente o...?

Pedro.- Pero aquí sigue teniendo su casa.



Presidente.- Y las papas con mojo picón.

A,R. Quintana.- ¿Las papas se pueden comer todos los días o...? ¿Cuida la dieta?

Presidente.- ¡Hombre!, hay que procurar cuidarse un poco. Pero las papas, en el fondo, están cocidas y engordan mucho menos que las fritas.

A,R. Quintana.- Presidente, un deseo para 2016.

Presidente.- Que les vaya bien a todos los que nos están viendo ahora mismo en la televisión.

A,R. Quintana.- Y un pronóstico para España.

Presidente.- España irá mejor.

A,R. Quintana.- ¿Y quién va a ser el habitante de La Moncloa?

Presidente.- El que digan los españoles. ¿Alguna preferencia? Sí, yo.

A,R. Quintana.- Muchas gracias, Presidente.

Presidente.- Muchas gracias, Ana Rosa. Ha sido un placer.